

**RESULTADOS PRELIMINARES DE LAS
INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS
DE LA UNIVERSIDAD DE INDIANA
EN COLOMBIA, 1972**

Por: Thomas MYERS, Gary L. BROUILLARD y Sara HUNTER

El Museo de la Universidad de Indiana, en cooperación con el Instituto Colombiano de Antropología ha venido desarrollando un programa de investigaciones arqueológicas en Colombia desde 1968. Este programa comprende dos partes principales. La primera, bajo la dirección del Dr. Wesley Hurt, consiste en el desarrollo de investigaciones tendientes a encontrar huellas de los paleoindios, lo cual dio como resultado la excavación de tres abrigos rocosos en la Sabana de Bogotá. (Ver: Hurt, van der Hammen y Correal, 1972). El Dr. Gonzalo Correal está a cargo actualmente, de una investigación paralela. La segunda parte del programa, bajo la dirección de Thomas Myers, está dedicada al desarrollo de la historia cultural del valle del Alto Magdalena y sus relaciones con las tierras bajas del continente. El resto de este informe resume los resultados del trabajo de campo de 1972.

Problemas de Investigación en el Alto Magdalena

La historia cultural del Alto Magdalena es de interés general puesto que su posición geográfica sugiere que pudo haber sido una ruta principal de contactos culturales Norte-Sur, desde los tiempos más tempranos. Hay varias áreas — problema.

1). Es de creencia general que la población inicial de Suramérica fue el resultado de una migración hacia el Sur desde Meso-América a través de Colombia, y desde ahí hasta el resto de Sur América. La comparación de secuencias estratigráficas sugiere que hubo relaciones continuas entre Meso y Suramérica a través del período paleoindio. Sin embargo, casi no existe evidencia para sostener el papel de Colombia como entrada a Suramérica, como lo sugeriría su posición geográfica. La fisiografía del Valle del Magdalena que corta un largo pasaje de Norte a Sur a través de la parte norte de los Andes, sugiere que hubiera podido ser un sendero ideal para ser seguido por los primeros inmigrantes.

2). La cerámica más temprana fechada (c. 2900 A. C.) en el Nuevo Mundo viene del sitio de Puerto Hormiga en la boca del Río Magdalena (Reichel-Dolmatoff, 1965). Muchos creen que puede estar relacionada a cerámica del complejo Barrancoide del bajo Orinoco y a complejos similares en el Medio y Alto Amazonas. Aunque la arqueología de la cuenca de Maracaibo en Venezuela es bastante bien conocida no existe evidencia de cerámica temprana que pueda ser relacionada con Puerto Hormiga o con la cerámica barrancoide. Parece ser posible, por lo consiguiente, que haya sido una zona de contacto a través del Alto Magdalena. En varios lugares

del Alto Magdalena se encuentran pasos bajos por los cuales un grupo habría podido moverse de un lado al otro, no obstante la existencia de la barrera de los Andes.

3). Al tiempo de la conquista española, el Alto Magdalena fue ocupado por tribus que hablaban idiomas de familia Caribe, y cuya distribución era continua en el bajo Magdalena y al oriente hacia los alrededores del Lago de Maracaibo. Hay razón para creer que esta distribución fue el resultado de una inmigración tardía que separó grupos anteriormente contiguos de lengua chibcha, en dos grupos: uno que se desplazó hacia la cordillera oriental y uno que se desplazó hacia el Occidente y ocupó el bajo valle del Cauca. Puede predecirse que había una constante fricción entre estos grupos de lengua chibcha y los invasores de lengua caribe. El movimiento de los andaquies hacia el alto Magdalena en el período histórico temprano puede verse como un episodio de este conflicto el cual debe haberse reflejado en la arqueología del alto Magdalena.

No obstante los numerosos problemas tanto de interés general como particular que podrían ser estudiados en el Alto Magdalena, han sido muy pocas las investigaciones realizadas. Aunque los bien conocidos sitios de San Agustín y Tierradentro han sido focos de investigación por muchos años, el objetivo principal de las investigaciones se ha dirigido hacia los vestigios monumentales, y con poco énfasis en cuestiones tan fundamentales como la cronología y los patrones de asentamiento. Aparte de esto, se consigue información solamente de sitios dispersos entre Honda y la frontera del Ecuador. Los materiales de todos estos sitios pueden probablemente ser atribuidos a grupos de habla caribe, pero no se consiguen datos cronológicos.

Este es entonces, el trasfondo del proyecto de investigación de la Universidad de Indiana. Hemos centrado nuestra investigación en estos problemas, pero al mismo tiempo estamos tratando de proveer un cuerpo de datos básicos de áreas seleccionadas, de las cuales podamos formular un esquema de la historia cultural del Alto Magdalena.

Investigación en Santa Ana

El centro principal de la investigación de 1972 fue en el valle del Alto Cabrera cerca del Municipio de Santa Ana ubicado en el extremo norte del Departamento del Huila. Reconocimientos llevados a cabo en 1970 y en enero de 1972 revelaron la presencia de materiales prehistóricos en la zona, y la existencia de un gran abrigo rocoso seco el cual pensamos podría proveer una llave estratigráfica para el área. Esperábamos dedicar la mayor parte del tiempo a la excavación de este abrigo.

El Abrigo de Salamanca

Las dimensiones máximas del abrigo de Salamanca son de 10 metros de largo por cuatro metros de profundidad. Esta área fue dividida en cuadrículas de un metro por dos metros incluyendo el área al frente del abrigo, el cual terminaba en una pendiente. La excavación debería proceder por niveles artificiales de 15 cm. hasta que se encontraran capas naturales. Resultó que todo el material cultural del abrigo estaba confinado a un solo nivel estratigráfico natural el cual variaba desde aproximadamente

15 cm. en la parte trasera del abrigo hasta 30 cm. en el frente y hacia la pendiente. Dentro del abrigo la parte inferior de la capa cultural estaba definida una capa suave de piedra arenisca. Fuera del abrigo esta zona estaba constituida por una arena amarilla compacta en la cual había rocas ocasionales, probablemente provenientes de la parte superior de la cueva o del frente del acantilado. Excavamos dentro de esta arena amarilla hasta una profundidad de aproximadamente 2,6 cm. hasta que encontramos una arena suave amarilla y húmeda. Aceptando lo inevitable, las excavaciones fueron abandonadas en este punto. Nuestras esperanzas de encontrar una secuencia estratigráfica fueron destrozadas, pero aún no sabíamos cuántas culturas arqueológicas habían estado comprimidas en los 30 cm. de basurero.

Sitios abiertos

Para contestar esta cuestión se intensificaron reconocimientos y excavaciones en Santa Ana. Ultimamente se identificaron cerca de 50 sitios.

Sitios de habitación. Generalmente los sitios de habitación se encuentran en las cimas de colinas o en declives suaves que abundan en el área. El material cultural está caracterizado por tiestos, sílice y trozos de barro impresos con fibra los cuales se interpretaron como fragmentos de los muros de una casa de bahareque. Se hicieron pozos de sondeo en los sitios más promisorios pero el material cultural era tan escaso que hubiera tomado demasiado tiempo obtener una muestra amplia para fines comparativos. Finalmente decidimos realizar una recolección superficial intensiva, recogiendo material de tantos sitios como fuera posible con el fin de obtener suficiente material para objeto de comparaciones.

Sitios de entierro

Todos los sitios de entierro que fueron localizados estaban cerca del final del lugar más alto del valle, donde la población moderna es considerablemente menos densa que cerca del pueblo, cuyos habitantes locales no conocen sitios, o si los conocen, ninguno de estos sitios está en los alrededores de Santa Ana sino en veredas remotas. Me parece que esta situación refleja la realidad. En los sitios de entierro visitados, se pueden observar pozos de las excavaciones hechas por los guaqueros. Ellos dicen que se encuentran de una a tres cámaras en el fondo de dichos pozos. Desgraciadamente, no pudimos verificar estas observaciones, por razones ajenas a nosotros. Intentamos excavar una de estas tumbas científicamente en 1973, pero debido a los últimos acontecimientos en Colombia, no nos está permitida la entrada al alto Cabrera.

Según relatos de los guaqueros, en las tumbas se encuentra cerámica y de vez en cuando, objetos de oro o de cobre. Se han encontrado también estatuas de piedra, en algunos de los pozos, pero no estamos satisfechos con respecto a la asociación. En un caso, se dijo que 17 estatuas provenían del mismo pozo, asociadas a ocho vasijas, una figurilla de arcilla y algo de oro, y fueron examinadas y fotografiadas un número de vasijas enteras, que según se nos dijo, provenían de los mismos sitios.

Sin embargo, solo con algunas excepciones, la asociación con un sitio particular debe ser considerada como poco confiable.

Sitios de Petroglifos

Se identificaron cuatro rocas con petroglifos. Tres de ellas están asociadas por la presencia de un elemento espiral. Siete de estos elementos fueron encontrados en un solo bloque, hasta con tres espirales conectadas. Un motivo totalmente diferente es una línea diagonal de figuras en forma de vara encontradas en dos sitios, las cuales parecen humanoides, aunque lo más probable es que se trate de representaciones de monos debido a la presencia de cola.

Artefactos

Se identificaron cuatro clases de artefactos: cerámica, herramientas de piedra, estatuas de piedra, y metal.

Cerámica

Se encontraron cuatro clases de cerámica, las cuales pueden clasificarse según el desgrasante, en la primera clasificación. Desgrasante de arena, desgrasante de arena de cuarzo, desgrasante de pizarra, arena mezclada. Todos los tipos de desgrasante pueden encontrarse en depósitos homogéneos de las arenas del río Cabrera.

La decoración es limitada, tanto en variedad como en el número de tiestos decorados. La decoración punteada, generalmente con una punta triangular es la más común. La decoración incisa es rara o ausente. La decoración pintada, incluye negro sobre natural y negro sobre baño blanco. Aunque el baño rojo es más o menos frecuente, hasta ahora no hemos encontrado pintura superpuesta. Existe una sola excepción. En la colección del Dr. Emilio Cuéllar Lara existe una vasija con baño rojo con pintura superpuesta blanca, en la parte superior y pintura negra en la banda inferior. Tanto por su forma como por su decoración, es una pieza única en el alto Cabrera. No he visto nada de este tipo procedente de las sierras colombianas, aunque existe, al parecer, una correlación con piezas de horizonte policromo de la Amazonia. (Meggers y Evans 1961). Sin embargo no puede afirmarse que pertenezca a ninguna de las fases descritas. Además de la decoración punteada y pintada, existe una decoración consistente en tiras aplicadas.

Aunque la segunda fase del análisis cerámico no se ha completado aún, es claro que los tres mayores tipos se encuentran solamente en algunos pocos sitios, de los cuales tenemos una muestra de unos treinta o cuarenta tiestos, incluyendo los sitios de entierro y abrigos rocosos.

Herramientas de piedra

Se encontraron herramientas de piedra astillada en varios sitios de habitación, lo mismo que en el abrigo rocoso. La materia prima utilizada es

silíce de color (chert) gris negruzco, aunque ocasionalmente se utilizó sílice de color crema, ambos probablemente procedentes del mismo estrato geológico. Es muy raro el hecho de que no se utilizó la sílice procedente del río o de estratos geológicos de conglomerados que componen en parte el techo del abrigo.

Las herramientas fabricadas son extremadamente simples. Todas fueron examinadas por medio de un microscopio. Esto llevó a la clasificación de dichos artefactos en tres tipos distintos, según su uso. El primero cuenta con marcas de uso en uno de los filos. Estos pueden haber sido utilizados como raspadores. El segundo tiene huellas de uso en ambos lados. Estos fueron tal vez utilizados como cuchillos. El tercero presenta marcas de pulimento en una punta de la pieza. No obstante haber hecho esta clasificación según los usos, es también cierto que una sola de estas piezas hubiera podido tener distintos usos. Además de estas piezas, puede identificarse un raspador de lado.

Piedra molida

En el abrigo se encontraron dos metates con superficie de trabajo en forma ovalada. En dos sitios abiertos se encontraron fragmentos de piedras molidas de un tamaño que sugiere que pudieron haber sido utilizados para lavar las estatuas de piedra.

Metal

Los objetos de metal encontrados en el Alto Cabrera son muy simples. Se encontraron dos anillos de oro, probablemente utilizados como narigueras. Además se encontraron un disco de oro decorado con puntos martillados y una pieza recortada de una plancha de oro. Todo esto ha sido observado en colecciones particulares.

Estatuas de piedra

Se han encontrado varias estatuas de piedra en el alto Cabrera, todas en colecciones particulares o en las casas de las gentes que viven en Santa Ana. Las estatuas están hechas de lajas de piedra arenisca. La talla es poco elaborada aunque los ojos, la nariz, las piernas, bigotes y el sexo están indicados en algunos de los ejemplares.

La Arqueología Histórica

Salvo una excepción, no se encontraron tientos de cerámica vidriada que puedan sugerir un ocupamiento temprano por los españoles durante la conquista en el alto Cabrera. Esta excepción es un solo fragmento de cerámica vidriada, encontrada como inclusión en un tiento con desgrasante de arena proveniente del abrigo de Salamanca.

De esto asumimos que el área fue ocupada a través de la conquista pero que fue muy poco alterada por contacto directo con los europeos.

Aunque los archivos de estadísticas vitales de la Iglesia lleguen solo hasta 1901, este pueblo moderno fue fundado algún tiempo antes de esta fecha. La cerámica moderna asociada a esta ocupación, fue examinada

a través de colecciones arqueológicas; el estudio de cerámica existente y entrevistas que indicaron fuentes de manufactura bastante distantes de Santa Ana.

Sumario de la Arqueología de Santa Ana

Dos fases arqueológicas han sido identificadas en el Alto Cabrera: una fase prehistórica y una fase moderna. La fase más temprana, a la cual llamamos Fase Salamanca, puede haber durado desde unos 500 años D.C. hasta el período temprano de la conquista. Aunque puede admitirse que es un procedimiento arriesgado, la fecha temprana se infirió por la presencia de soportes tetrapodes de forma mamiforme hueca de edos vasijas procedentes de la zona (Myers, 1973). La fecha tardía fue estimada a partir del fragmento de cerámica vidriada discutido anteriormente. Hasta ahora no ha sido posible subdividir la Fase Salamanca, no obstante su duración de unos 1.200 años. Es posible que cuando haya sido procesado el material cerámico, se pueda subdividir esta fase.

La Fase Salamanca se caracteriza por un patrón de asentamiento disperso, con probablemente no más de dos o tres casas de bahareque contiguas. Lo más típico parece haber sido una sola casa. Las zonas favorecidas parecen ser las mismas que aquellas explotadas por los habitantes actuales, pero esta apariencia puede constituir un artefacto del patrón moderno puesto que virtualmente todos los sitios de habitación fueron localizados en los cultivos modernos.

La fase moderna está caracterizada por un patrón de asentamiento nucleado con casas numerosas, dispersas a través del valle. Muchos de los habitantes tienen tanto una casa en el pueblo como una en el campo.

Hay una observación más que debe hacerse sobre la arqueología del Alto Cabrera. El reconocimiento arqueológico fue sumamente difícil, puesto que la mayor parte de la zona arqueológica está actualmente en potreros cubiertos de pastos, lo que no permite observar bien los sitios arqueológicos. Los pocos sitios de habitación encontrados lejos del pueblo fueron identificados por unos dos o tres tiestos en el camino. Puede haber quedado, sin embargo, algún sitio arqueológico grande sin reconocer.

Industrias de cerámica moderna en el Magdalena

Averiguaciones hechas en Santa Ana, revelaron el hecho de que las gentes no recuerdan que se haya manufacturado cerámica en el pueblo. Más bien, fue importada de tres puntos adyacentes en el río Magdalena: Neiva, Natagaima o Purificación. Hacia el final de la época de terreno, el doctor Hurt se propuso investigar el problema de la cerámica moderna y su distribución. Se supo rápidamente que Neiva y Purificación eran centros de mercado y que la cerámica era manufacturada en Campo Alegre, Natagaima y La Chamba. Cada uno de estos centros parece haber producido cerámica que alcanzó a llegar a Santa Ana.

La Chamba es uno de los centros más conocidos de producción de cerámica en Colombia. Sus mercaderías pulidas rojas o negras, se encuentran en todos los almacenes típicos de Bogotá. Es menos conocido el hecho de que existe una tradición totalmente separada de la cerámica para uso do-

méstico que es hecha en la misma población. Las mujeres que fabrican la cerámica para uso doméstico no manufacturan cerámica para ser vendida a los turistas y viceversa. Las gentes recuerdan cuando la industria de cerámica para el turismo fue introducida hace cerca de 50 años, pero la tradición de cerámica para uso doméstico siempre ha estado allí. Los mercados principales para la cerámica para uso doméstico de La Chamba son: Girardot, Purificación, Ibagué y Neiva.

La industria cerámica de Natagaima es también una industria tradicional ("es de los indios"). La mayor parte de la cerámica se vende y utiliza en el mismo pueblo, aunque un empresario local ha comenzado a exportarla a Neiva. Este hombre ha supervisado la construcción de un horno para cocinar las cerámicas hechas por su esposa y sus hijas. La tradición de Campo Alegre también parece ser bastante antigua. Esta cerámica es enviada a Neiva.

Las tres industrias tienen mucho en común. Las principales formas de vasijas son la mícura, la tinaja y la olla, las cuales no se pueden distinguir por su forma de un sitio de fabricación al otro, aunque un análisis de computador puede permitir una diferenciación. Arqueológicamente, estas formas podrían ser distinguidas solamente por el diámetro modal de la abertura o terminado que permitirían que los productos de cada industria sean identificados. Por ejemplo, los cuerpos de las vasijas son hechos sobre un molde en la Chamba y Natagaima, pero son moldcados en Campo Alegre. Las superficies son pulidas con las manos mojadas en La Chamba y Natagaima y con hojas húmedas en Campo Alegre. Todos los pueblos fabrican pintura roja a base de arcilla y agua, pero solo en La Chamba la pintura se aplica en forma pareja con un cepillo; se aplica en forma pareja con un trapo en Campo Alegre y en forma dispareja con un trapo en Natagaima. El cuadro I presenta un resumen de las técnicas de manufactura. El examen de este cuadro revelará que el trabajo más laborioso se hace en La Chamba. Sospechamos que esto es debido a la observación de técnicas que han sido enseñadas a los fabricantes de cerámica destinada a los turistas.

La importancia de la cerámica moderna tiene cuatro aspectos: primero, nos permitirá probar nuestros poderes de observación arqueológica para identificar variaciones que conocemos o sospechamos fuertemente que están presentes en Santa Ana; segundo, nos permitirá definir redes modernas de comercio en el Valle del Magdalena; tercero, puesto que el examen de la cerámica de los sitios históricos muestra similitudes con la cerámica moderna, puede permitirnos seguir la huella de redes modernas de comercio a través de la historia, y observar el cambio cerámico a través de períodos conocidos de tiempo; cuarto, el saber las características de la cerámica histórica temprana, nos capacitaría para trazar las huellas de la misma tradición cerámica dentro de la prehistoria. Esto parece posible puesto que aún continúa viviendo en la zona un grupo de mestizos.

Reconocimiento del Alto Caquetá

La tercera fase del proyecto consistió en un reconocimiento de la cuenca del Alto Caquetá, en la cuenca hidrográfica noroccidental del Amazonas. Se cubrió un área limitada a la inmediata vecindad de Florencia y sitios selectos del río Orteguaza.

El área reconocida comprende dos zonas ambientales. La zona de estribación de las montañas es una estrecha banda de sierras secundarias y de valles de transición entre los Andes y el Amazonas. La vegetación natural es de bosque tropical mezclado, pero la reciente tala y roza de árboles ha dejado solamente fajas estrechas de bosques, restos en las cumbres, habiéndose convertido el resto en pastizales. La selva es una región de topografía baja y plana interrumpida por el río Orteguaza, cuyo terreno inundable está marcadamente restringido, excepto en las partes más bajas.

La vegetación de esta zona es de típica selva tropical, consistente en densas extensiones de grandes árboles cubiertos con lianas. Hoy la selva está siendo rozada para cultivo de pastos y de arroz, alcanzando así el carácter de las estribaciones.

Se localizaron tres sitios en el río La Hacha, en la zona de la estribación. Estos sitios tienen solamente 15 a 20 metros de diámetro, localizados en los barrancos que dan hacia el río.

La cerámica de estos sitios parece pertenecer al mismo complejo cerámico. Se encuentran desgrasantes característicos, los cuales incluyen pizarra y arena y a veces las dos mezcladas. Existen tiestos con un baño rojo, pero sin ningún otro tipo de decoración.

Los dos sitios de la selva están ubicados en las cercanías de los pueblos de Solano y San Antonio en el río Orteguaza, en cerros bajos, junto al río. Cada uno se extiende unos 200 metros por la ribera y unos 30 ó 50 metros hacia el interior; ambos han sido reducidos por el río. Se encuentra material cultural hasta una profundidad de unos 30 a 50 cm. Las cerámicas de Puerto Solano (ORT I) se caracterizan por tres tipos de desgrasante: arena, tiesto molido y Cariapé. En la muestra que tenemos hasta el momento se encuentra la decoración solamente asociada al desgrasante de arena.

También se encuentra un tiesto con decoración incisa vertical. Aunque no se encuentra decoración aparte de la asociada al desgrasante de arena, parece tratarse de un solo complejo cultural puesto que se encuentran los mismos tipos de borde en los otros tipos cerámicos.

Las cerámicas de San Antonio (ORT 2) se caracterizan por desgrasante de tiesto o tiesto mezclado con Cariapé. El primero de los desgrasantes es el más común. Además se encuentran unos fragmentos muy gruesos que tienen desgrasante de arena. Los otros dos tipos presentan decoración incisa. De la muestra que obtuvimos parece que se trata de una zona de incisiones que rodean la vasija cerca del borde. Debajo de esta zona existe una zona de incisiones verticales o diagonales. A veces se encuentra un baño de pintura roja superpuesta en las incisiones o sobre una superficie sin otra clase de decoración.

Las conclusiones de este reconocimiento son muy limitadas hasta el momento. La evidencia indica que existe una diferencia en el tamaño de la comunidad entre los sitios de las estribaciones de la selva. Si consideramos que la disponibilidad de arcillas locales determina las características de la pasta de la cerámica, todos los cinco sitios pueden pertenecer a la misma tradición cultural. No sabemos todavía si las diferencias observadas entre los sitios de estribación y la selva son debidas a factores culturales o espaciales, o a ambas.

CONCLUSIONES GENERALES

Las investigaciones de 1972 contribuyeron con unos pocos datos que hasta el momento habían sido desconocidos por completo. Aunque aún no podemos desarrollar una secuencia cronológica en ninguna de las áreas de estudio, es cierto que hemos descubierto unas diferencias importantes en el patrón de uso en las varias zonas. Podemos comparar los sitios grandes que se encuentran en las zonas fluviales como el río Magdalena, el río Ariari (Marwitt, comunicación personal) y el bajo Orteguzaza. En contraste, en el alto Cabrera como en la zona de colinas del río La Hacha se encuentran solamente sitios muy reducidos. Puede ser que la variable crítica es que en los ríos chicos no se puede mantener un modo de vida dependiente de los pescados del río. En estas zonas los pueblos antiguos tenían que obtener las proteínas de la caza donde no hay muchos animales y los que hay no se encuentran en grupos grandes, fáciles de seguir, sino aislados y salen de noche.

REFERENCIAS CITADAS

- Hurt, Wesley R., van der Hammen, Thomas y Gonzalo Correa Correal Urrego
1972 Pre-ceramic sequences in the El Abra rock-shelters, Colombia
Science v. 175:1106-1108.
- Meggers, Betty J. y Clifford Evans
1961 An experimental formulation of horizon styles in the tropical forest area of South America. An Essays in precolombian art and archaeology, por S. K. Lothrop and others. Harvard University Press, Chambridge.
- Myers, Thomas P.
1973 La Arqueología de Santa Ana, Huila: notas de progreso.
Revista Colombiana de Antropología, v. XVI.
- Reichel-Dolmatoff, Gerardo
1965 Excavaciones arqueológicas en Puerto Hormiga (Departamento de Bolívar). *Antropología* 2, Universidad de los Andes, Bogotá.

PROCESO CERAMICO EN TRES CENTROS DEL VALLE DEL MAGDALENA

	<i>La Chamba</i>	<i>Natagaima</i>	<i>Campo Alegre</i>
Arcilla	Arcilla negra local	Arcilla local café y pesada, arcilla sumamente arenosa	Arcilla local liviana gris
Desgrasante	Ausente	Ausente	Ausente
Preparación	Tierra arcillosa y húmeda	Dos tipos de tierra arcillosa juntos, luego humedecidos	Arcilla húmeda usada como tal
Textura de la pasta	Fina, fácilmente trabajable	Ordinaria, se cuartea fácilmente difícil de trabajar	Medio fina, fácilmente trabajable
Manufactura (cuerpo)	Moldeada sobre un modelo o vasija vieja	Moldeada sobre un modelo o vasija vieja	Moldeada de terrón sólido
Manufactura (anillo y cuello)	Enrollada	Enrollada	
Acabado	Raspada con calabaza, tusa de maíz y palo acanalado	Raspada con calabaza	Raspada con calabaza
Alisamiento	Manos y agua	Manos y agua	Hojas verdes y agua
Pulimento	Pulida con piedras de río	Pulida con piedras de río	Pulida con piedras de río
Pintura	Arcilla local roja colocada para obtener pintura uniforme pura Es añadida agua	Arcilla local roja usada tal cual mezclada con agua	Arcilla local roja usada tal cual mezclada con agua
Aplicación de pintura	Aplicada uniformemente con una brocha	Aplicada irregularmente con un trapo	Aplicada uniformemente con un trapo
Cocción	Espaciada uniformemente en el horno sin tocar la madera	Estiércol, quemado sobre la tierra. Cada vasija rodeada de estiércol	En el horno con estiércol quemado (?)
Tratamiento después de la cocción	Enfriada al aire libre	Estiércol totalmente quemado	Enfriada en el horno (?)
Estado después de la cocción	Fuerte, durable.	Pesada, frágil, tiende a quebrarse fácilmente.	Fuerte, durable

La información del cuadro está basada en la observación participante durante cinco días en La Chamba, tres días de observación participante en Natagaima y un día y medio de observación y entrevistas con gente de Campo Alegre.